

EL DEPORTE EN EL MUSEO

ROBERT TAIT McKENZIE
Médico, Escultor y Apóstol
de la Educación Física

Ramon Balius Juli

Con estas notas, queremos presentar la figura y la obra artística de Robert Tait McKenzie, personalidad importante como médico, como artista y muy especialmente como enseñante e impulsor de la Educación Física. Fue pionero destacado de esta última actividad en su país nativo, Canadá y en los Estados Unidos de América.

McKenzie nació en Almonte, Ontario, Canadá, en mayo de 1867. Hijo del Reverendo William y de Catherina (Shiells) McKenzie, asistió al Instituto de Ottawa y entre 1885 y 1892 a la McGill University, donde se graduó como médico. Desde muy joven en Almonte, sintió admiración por James Naismith, el inventor del baloncesto, el cual le transmitió entusiasmo y fascinación hacia la gimnasia. McKenzie lo reencontró en la McGill University y durante el año 1889 trabajó con él como asistente, al mismo tiempo que estudiaba arte y medicina. Ya médico, practicó la medicina hasta 1895, trabajando como cirujano en el Montreal General Hospital y en un barco a vapor de la línea



Figura 1. *Sprinter*, 1902. Bronce, altura 23 cm.

Liverpool-Montreal. Desde 1896 se dedicó intensamente a la educación física, labor que no dejará hasta el final de su vida. Durante estos años enseñó educación fí-

sica, consiguiendo convertirla en una disciplina académica seria y apreciada por los estudiantes, y ocupó cargos directivos primero en la McGill University y después



en la University of Pennsylvania. Fue Cofundador y Presidente de la Sociedad de Directores de Educación Física de los "Colleges" (1900-1912), Presidente de la Asociación Americana de Educación Física (1912-1915) y Cofundador y primer Presidente de la Academia Americana de Educación Física, desde 1926 hasta 1938, año de su muerte.

Durante la Primera Guerra Mundial formó parte, como comandante provisional, de la Royal Army Medical Corps, actuando como inspector médico de entrenamiento físico y como médico en Manchester. En la postguerra, tuvo un papel principal en la rehabilitación de los veteranos heridos y minusválidos.

Fue también importante su aportación bibliográfica. A partir de su primer libro, "Exercise in Education and Medicine" (W.B.Saunders Company-Philadelphia 1909), publicó numerosas obras, muchas de ellas en formato manual, dentro del campo de la educación física y de la rehabilitación.

Comenzó a interesarse por el estudio de la figura humana y por la escultura en el Canadá, con George W.Hill, escultor formado en París y con Louis Philippe Hébert, artista de influencia italiana y estudios parisinos. Desde 1904 continuó la formación en Philadelphia, ciudad que, desde la época colonial, tuvo un destacado protagonismo en el desarrollo de las Artes en Norteamérica. Fue particularmente provechoso el paso por la Academia de Bellas Artes de Pennsylvania, que dirigía Thomas Eakins. Este era pintor y entre sus obras se encuentran algunas de temática médica y deportiva (estudios de remeros y de boxeadores), escultor (especializado en argumentos ecuestres) y aficionado a la fotografía de figuras en movimiento. Sin duda Eakins influyó en la obra escultórica de argumento deportivo de McKenzie.

En Londres quedó impresionado por la escultura de John Macallan Swan y de George Frederick

Wats, artistas muy influenciados por Rodin. En el verano de 1904 viajó a París en donde, a pesar de una mala experiencia en una inoportuna visita a Rodin (este no le hizo caso, al estar trabajando con sus discípulos), entró en un círculo de amigos y artistas, entre los cuales se encontraban los escultores americanos Paul Barlett y Andrew O'Connor.

La escultura de McKenzie se basa en la fidelidad con la naturaleza y un fuerte idealismo de influencia clásica. En su obra ha sabido captar el espíritu del deporte, a través de esculturas, relieves y medallas. Muchas de las piezas, casi todas de pequeño y mediano formato, son verdaderos monumentos al coraje y al esfuerzo. Su temática, como sucede con otros artistas, es reducida, al estar centrada en la representación del deportista entrenando o compitiendo, en postura cercana al momento culminante del acontecimiento deportivo. Como Miguel Ángel, McKenzie se fija en la imagen del hombre joven, frecuentemente desnudo, al cual modela con una notable fidelidad anatómica, como epítome de la figura humana.

En el catálogo completo, se contabilizan más de 70 esculturas y relieves, dedicados a diferentes deportes (atletismo —en particular lanzadores de peso y jabalina—, boxeo, natación, fútbol americano, lucha, gimnasia, remo y patinaje) y un número similar de medallas destinadas, además de a los deportes citados, al tenis, al golf, al béisbol y la esgrima. Entre las esculturas y relieves hemos de destacar como más representativos: *Sprinter* (Velocista), 1902; *Athleta* (Atleta), 1903; *Competitor* (Competidor), 1906; *Relay runner* (Relevista), 1910; *Joy of effort* (Alegria del esfuerzo), 1912; *Shield of Athletes* (Escudo de los atletas), 1932; *Invictus* (Invencible), 1934. Para esta obra, sirvió de modelo el boxeador profesional Joe Brown, que años después sería un importante escultor. La

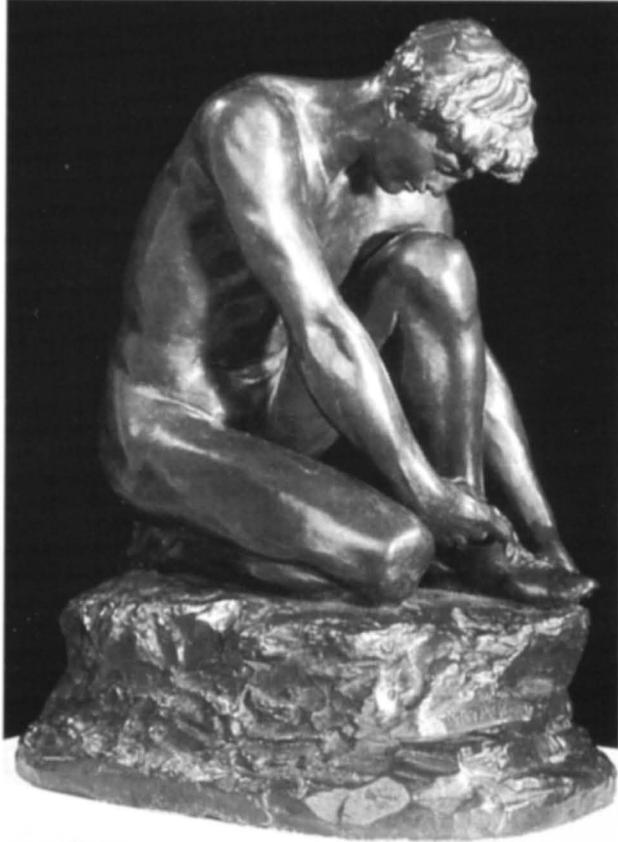


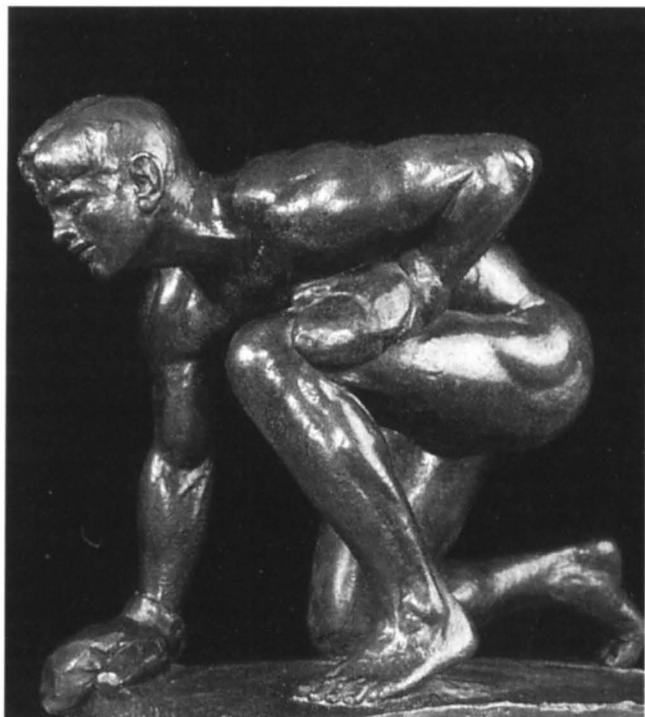
Figura 2. *Competitor*, 1906. Bronce, altura 53 cm.



Figura 3. *Joy of Effort*, 1912. Bronce, diámetro 117 cm



Figura 4. Robert Tait McKenzie.

Figura 5. *Invictus*, 1934. Bronce, altura 51 cm.

mujer es la gran ausente en la obra de McKenzie, si se exceptúan cinco medallas dedicadas al patinaje sobre hielo.

Algunas esculturas son retratos de deportistas por entonces populares, entre ellas se encuentra una estatuilla modelada en 1937, representando al nadador hawaiano Duke Paoa Kahanamoku, el cual con un estilo en aquel momento atípico, había revolucionado la natación durante los Juegos Olímpicos de 1912 en Estocolmo. El año 1938, McKenzie murió mientras efectuaba los dibujos preliminares para erigir una estatua a Kahana-moku. Anecdóticamente, treinta años después, este monumento lo realizó Joe Brown, el boxeador-escultor.

Una personalidad como la de McKenzie tenía que sintonizar y entusiasmarse con el Olimpismo, que conoció en los Juegos Olímpicos de St.Louis de 1904, participando en la exposición de arte, en la que fue galardonado con una medalla de plata. Asistió a todos los juegos siguientes (Londres 1908, Estocolmo 1912, Amberes 1920, París 1924, Amsterdam 1928 y Los Ángeles 1932), como miembro del Comité Olímpico Americano o como competidor artístico.

En los Juegos de Estocolmo de 1912, McKenzie participó en la exhibición de arte. En ellos el Presidente de Comité Olímpico Americano, ofreció el relieve *Joy of Effort* al príncipe heredero de Suecia, Gustavo Augusto. Este dos años después, siendo ya rey, premió al artista con la medalla del Rey Gustavo V. La obra se colocó permanentemente en el estadio olímpico de Estocolmo.

En los Juegos de Los Ángeles de 1932, McKenzie presentó 67 obras, una de las cuales, *Shield of Athletes*, ganó el tercer premio en la competición de medallas y relieves. *Shield of Athletes*, verdadero compendio de los juegos olímpicos y del espíritu olímpico, es un impresionante medallón de más de 120 cm de diámetro, dividido en diferentes paneles. El espacio central simboliza



Figura 6. *Shield of Athletes*, 1932. Medallón de yeso coloreado, diámetro 152 cm.

la "Pax Olímpica", con un apretón de manos entre dos deportistas, ante la diosa Minerva; una corona de hojas de laurel rodea la escena. En otros paneles se representan por medio de figuras clásicas, los distintos concursos atléticos, mientras que periféricamente en una amplia franja, se desarrolla una carrera

con salida y llegada a la altura de un busto de Hermes. La obra se completa con la divisa del Olimpismo, *Fortius, altius, citius* (más fuerte, más alto, más rápido); con la leyenda, *Mens fervida in corpore lacentoso* (mente ardiente en un cuerpo fornido), que según Coubertin era la frase que mejor expresaba el alma

de los Juegos Olímpicos; y con seis palabras que definen seis cualidades deportivas: *Aequitas* (Equidad), *Fortitudo* (Fortaleza), *Agilitas* (Agilidad), *Celeritas* (Rapidez), *Accuratio* (Consideración) y *Elegantia* (Elegancia). Hemos podido contemplar una réplica de esta obra en la sede

del Comité Olímpico Internacional en Lausanne.

Una crisis cardíaca, impidió a Robert Tait McKenzie acudir el año 1936, a los Juegos Olímpicos de Berlín. Pese a ello, estuvo presente artísticamente con *Invictus* y cuatro obras más.